
LA DEMANDA EXTERNA EN EL CONTEXTO ECONÓMICO ACTUAL

La demanda interna sigue mostrando un fuerte dinamismo impulsada por el consumo privado y la Formación Bruta de Capital Fijo. Sin embargo, la demanda externa viene dando signos de debilitamiento desde el cuarto trimestre de 1997, aunque la pérdida de pulso se acentuó bruscamente en la segunda mitad del pasado ejercicio. Detrás de este debilitamiento se encuentra la crisis financiera internacional, que ha provocado una retroacción del comercio mundial y, por tanto, una significativa desaceleración de nuestras exportaciones. El buen tono que siguen manteniendo las importaciones, a pesar de la ligera desaceleración registrada en los meses finales de 1998, también está contribuyendo a agravar el problema. Este comportamiento del saldo exterior hizo que en el pasado año su aportación al crecimiento fuese negativa (-1,2 puntos porcentuales), lo que contrasta con las aportaciones positivas de los años anteriores. A tenor de la información disponible para los tres primeros meses del año actual, cabe esperar que el comercio exterior continúe lastrando el crecimiento en el presente ejercicio, probablemente con mayor intensidad que en 1998. A pesar de todo ello, existen ciertos indicios de que la crisis internacional está comenzando a superarse y que, por lo tanto, el comercio exterior podrá continuar la mejora iniciada en el primer trimestre del presente ejercicio.

I. INTRODUCCIÓN

En el pasado año, la economía española continuó mostrando un fuerte dinamismo, a pesar del agravamiento de la crisis financiera internacional en los dos últimos trimestres. Según la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) alcanzó un crecimiento medio anual del 3,8 %, tres décimas más que en 1997, la tasa más alta de la actual fase expansiva iniciada en 1994. No obstante, ya en la primera mitad de 1998 se observaron ciertos síntomas de ralentización del crecimiento y en la segunda la evolución de la actividad económica fue de clara desaceleración, especialmente en el último trimestre.

Este notable ritmo de la actividad descansó básicamente en la fortaleza de la demanda interna que tomó el relevo de las exportaciones como motor de la recuperación. Sin embargo, la aportación del comercio exterior al crecimiento fue negativa durante todos los trimestres de 1998 y con tendencia creciente a lo largo del año. En el conjunto del ejercicio el **comercio exterior** detraxo 1,2 puntos a la variación del **PIB**, lo que contrasta con la aportación positiva de **medio punto** en 1997. No obstante, debe recordarse

que en la segunda mitad de 1997 las exportaciones ya habían dado síntomas de debilitamiento y que la contribución del saldo exterior al crecimiento llegó a ser negativa en el cuarto trimestre de ese ejercicio. Con el resultado de 1998, se rompió el comportamiento de los años anteriores en los que la contribución de dicho saldo a la variación del PIB fue positiva y muy relevante, pues desde 1992 el comercio exterior ha tenido una aportación al crecimiento positiva e importante, con excepción de 1995 en el que fue negativa (-0,7 puntos).

Cabe señalar, que desde 1990 no había tenido lugar una detracción al crecimiento mayor por parte de la demanda externa. La causa principal de este deterioro del saldo comercial exterior fue el debilitamiento de las exportaciones, especialmente las de mercancías, derivado de la crisis financiera internacional; por ello, a medida que la crisis se fue agravando y extendiendo a Rusia e Iberoamérica, dicho deterioro fue cobrando intensidad y su aportación negativa a la variación del PIB fue también en aumento. No obstante, la fortaleza mostrada por las importaciones, a pesar de su ligera desaceleración en la segunda mitad de 1998, también agravó el problema.

Una de las características que históricamente ha tenido la evolución de la aportación al crecimiento del sector exterior ha sido su carácter contracíclico, pues con cierta generalidad ha mostrado signo negativo en los periodos de recuperación económica y positivo en los de desaceleración. Así durante la fase alcista de la segunda mitad de los 80, la contribución del sector exterior fue negativa y muy significativa, en 1986 con una tasa de aumento del PIB similar a la del pasado ejercicio, la detracción al crecimiento fue de 2,1 puntos porcentuales. Por lo tanto, puede afirmarse que la actual fase cíclica expansiva constituye una excepción a dicho comportamiento, pues es una etapa en la que la demanda externa menos está lastrando el crecimiento del PIB, la mayor parte de los años ha tenido aportaciones positivas y solo en 1995 y 1998 la contribución fue negativa. De los últimos datos referidos al primer trimestre del presente ejercicio se deduce que prosigue dicha aportación negativa y que probablemente será de mayor magnitud en el conjunto de 1999 que la registrada el año anterior.

En cualquier caso, la participación del comercio exterior en el total de la economía, suma de importaciones y exportaciones de bienes y servicios respecto al PIB, según datos de CNTR, continuó ganando peso, aunque en menor medida que el año anterior, llegando a representar el 57,1 %, lo que da idea del creciente proceso de apertura que esta registrando la economía española. A este respecto, cabe destacar que en 1980 dicho porcentaje era del 33,9 % y que desde ese año ha seguido ganando peso de forma paulatina. El crecimiento de dicho *ratio* se aceleró tras la incorporación de España a la UE, aunque cabe mencionar que los mayores aumentos han tenido lugar a partir de 1993. Un proceso de apertura al exterior como el registrado por la economía española en el último lustro, en el cual la participación del comercio exterior en la economía ha aumentado en casi 15 puntos, no ha tenido precedente en los países desarrollados.

Uno de los rasgos más destacables del comercio exterior en 1998 fue el favorable comportamiento de los precios de las exportaciones y de las importaciones. Según se deduce del análisis de la evolución de los deflatores implícitos de estas macromagnitudes, según la CNTR, y de los índices de valor unitario (IVU's), que elabora la Subdirección de Previsión y Coyuntura del Ministerio de Economía y Hacienda, en el pasado ejercicio los precios de los bienes y servicios comercializables en el exterior anotaron una fuerte desaceleración y de los últimos datos se deduce que ese comportamiento continúa en el primer trimestre del año actual. No obstante, las importaciones se

desaceleraron con mayor intensidad que las exportaciones, lo que comportó una importante ganancia de nuestra relación real de intercambio (RRI) en 1998, beneficiando en gran manera a nuestra inflación.

A continuación se comenta la evolución reciente de las exportaciones e importaciones según las diferentes fuentes disponibles, así como de la balanza de pagos que elabora el Banco de España. También se analizan las previsiones de estas variables tanto para el ejercicio actual como para el próximo.

II. EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

En la actual fase expansiva iniciada en 1994 las exportaciones han mantenido, en términos generales, ritmos elevados de crecimiento, con excepción del pasado año. En efecto, durante estos años esta variable ha crecido en términos reales a tasas interanuales por encima del 10,0 %, con excepción de 1998 en el que registró una fuerte desaceleración. Las causas de este empuje de las exportaciones habría que buscarlas en las sucesivas devaluaciones de la peseta en los primeros noventa, en 1992, 1993 y 1994, que aproximaron nuestro tipo de cambio al de equilibrio, lo que contrasta con la sobrevaloración de nuestra moneda en la anterior fase expansiva, de la segunda mitad de los ochenta, periodo en el que nuestras empresas tenían dificultades para colocar sus productos en el exterior. Otro factor destacado, por algunos, de este fuerte dinamismo de las exportaciones tiene que ver con el hecho de que la exportación ha podido dejar de ser para la empresa española una actividad residual y sustitutiva de la venta en el mercado interior, a la que se recurría cuando el mercado interior se encontraba debilitado.

Analizando la última información disponible, según la CNTR, el ritmo de avance de las exportaciones disminuyó con intensidad en 1998. En efecto, en el pasado ejercicio el crecimiento medio anual en términos reales de esta variable fue del 7,8 %, frente al 14,8 % de un año antes. Además, el perfil descrito a lo largo del año fue de una significativa y paulatina desaceleración, descendiendo dicha tasa desde el 13,3 % del cuarto trimestre de 1997 hasta el 5,9 % de un año después. La caída habría sido más intensa de no ser por el buen año turístico que actuó de contrapeso de las exportaciones de bienes. Debe recordarse que esta pérdida de ritmo de las exportaciones ya había comenzado en el cuarto trimestre de 1997, cuando el comercio mundial acusó los primeros efectos de la crisis surgida en los países del Sudeste Asiático en el

verano de 1997. A medida que la citada crisis se fue agravando y extendiendo a otras áreas, especialmente en el pasado verano, las exportaciones españolas intensificaron el proceso de desaceleración. Esta crisis ha afectado a nuestras exportaciones por dos vías, una directa a través de la pérdida de competitividad que ha comportado para nuestros bienes las fuertes devaluaciones registradas en los países emergentes afectados por la crisis y otra indirecta debilitando nuestros mercados exteriores en los restantes países, como consecuencia del aumento de la competencia en los mismos.

No obstante, y a pesar de la ralentización de nuestras exportaciones en 1998, el crecimiento de las mismas superó al del comercio mundial, que según estimaciones recientes aumentó en torno al 4 %, por lo que España continuó ganando cuota de mercado, aunque en menor medida que en los años anteriores.

La información procedente de los registros de Aduanas es coherente, en términos generales, con el comportamiento de las exportaciones en 1998 según la CNTR que se acaba de comentar. Así, en volumen, las ventas de mercancías al exterior registraron también un fuerte frenazo en su ritmo de crecimiento, descendiendo su tasa media anual desde el 13,7 % alcanzado en 1997 hasta el 6,6 % del pasado ejercicio. Además, el perfil de su tasa de avance anual a lo largo de ese año también fue de clara desaceleración; sin embargo, las ventas de mercancías al exterior acusaron más intensamente la ralentización del ritmo de crecimiento que las exportaciones totales, debido al papel amortiguador que ha jugado en estas últimas el buen año turístico. La tasa de variación interanual de las exportaciones de mercancías llegó a ser negativa en el cuarto trimestre de 1998.

La información más reciente del Departamento de Aduanas, referida al primer trimestre del presente ejercicio, muestra que las exportaciones de bienes habrían frenado la desaceleración que venían registrando desde el segundo trimestre de 1997 y han anotado una cierta recuperación en el primer trimestre de año actual. Así, tras el fuerte deterioro que sufrieron las exportaciones en el cuarto trimestre del pasado año en el que registraron tasas anuales negativas, del -4,3 % en valor y del -2,7 % en términos reales, tasas inferiores a las del trimestre anterior en 9,7 y casi siete puntos porcentuales, respectivamente, en el primero de 1999 han situado sus tasas anuales en el -0,1 % en valor y en el 2,8 % en volumen. No obstante, debe destacarse que este resultado favorable trimestral se debió fundamentalmente al buen comportamiento del mes de

marzo, pues en el primer bimestre del actual ejercicio las exportaciones siguieron dando síntomas de debilidad. En dicho mes, las exportaciones registraron una tasa de variación interanual del 7,2 % en valor, cifra que se traduce al 8,1 % cuando se expresa en términos reales, y habría que remontarse ocho meses atrás para encontrar tasas superiores.

En términos del crecimiento subyacente, las exportaciones de mercancías en valor mantuvieron una tendencia pronunciadamente descendente durante todo 1998 (ver gráfico adjunto), aunque dicha evolución pudo tocar suelo a finales de año y mantiene un perfil ascendente desde primeros del presente ejercicio. Con la información actualmente disponible las previsiones apuntan a que este crecimiento terminará el año con una tasa por encima del 5 %. Este comportamiento del crecimiento subyacente también es extensible a los grandes componentes de las exportaciones, tendencia descendente en 1998 y recuperación desde los primeros meses del presente ejercicio.

Los precios de las exportaciones en 1998 prácticamente no aumentaron anotando una significativa desaceleración respecto al año anterior, ello respondió al aumento de la competencia en los mercados exteriores inducida por la crisis financiera internacional. Según la CNTR el deflactor de las exportaciones de bienes y servicios registró un aumento interanual del 0,4 %, en el pasado año, frente al 2,7 % de 1997, y de acuerdo con los IVU's el aumento fue así nulo (0,1 %) en 1998 y del 3,1 % el año anterior. No obstante, debe señalarse que los precios de los grandes componentes de las exportaciones de mercancías mostraron un comportamiento dispar; mientras que los de consumo se aceleraron, los de los bienes intermedios y los de equipo descendieron fuertemente respecto al año anterior.

Atendiendo a tipos de productos, en 1998 la gran mayoría de ellos se vieron afectados por la crisis y amortiguaron el crecimiento de sus ventas al exterior. El sector que tuvo un comportamiento más favorable fue el de bienes de capital que creció a una tasa media anual del 13,0 % en términos reales, dos puntos menos que en 1997, aunque debe tenerse en cuenta que una parte importante de ese crecimiento se debió a la fuerte caída de sus precios. Los bienes de consumo e intermedios, en volumen, se desaceleraron en mayor medida, descendiendo desde una tasa del 12,7 en 1997 al 4,7 % en 1998 y del 14,1 al 6,0 %, respectivamente. En el primer trimestre del actual ejercicio, la recuperación de las exportaciones afectó a todos estos grupos de productos, aunque fueron los bienes de capital los que siguieron mostrando un mayor dinamismo.

Por áreas geográficas con las que España mantiene sus intercambios comerciales, la UE fue la que siguió canalizando en el pasado ejercicio la mayoría de las ventas exteriores con el 71,6 % del total. Por otro lado, debe recordarse que nuestras exportaciones a Latinoamérica suponen un 6,6 % del total, mientras que las de los países asiáticos no superan el 5 %. Por tanto, no es directamente la crisis de estos países la causa del fuerte descenso de nuestras exportaciones sino más bien el efecto indirecto, derivado de la reducción del comercio que estos países tienen sobre los de la UE quienes, a su vez, reducen las compras de nuestros productos.

La recuperación de las exportaciones en el primer trimestre del año ha afectado a todas las zonas, siendo en las de fuera de la UE donde se registraron las mayores tasas de crecimiento. A este respecto, cabe destacar la fuerte recuperación de nuestras exportaciones con USA, impulsadas por la depreciación del euro frente al dólar que se ha producido desde primeros de año. No obstante, debe subrayarse que también tuvieron una ligera recuperación las dirigidas a la UE, tras varios meses de fuerte debilitamiento, lo que, dado el gran peso que esta área tiene sobre el total de nuestras exportaciones, ha sido el factor relevante de su recuperación. Dentro de la zona Euro, las ventas a Alemania y Francia siguen en un tono muy bajo, mientras que las de Italia y las de los países bajos crecieron fuertemente.

III. IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Las importaciones de bienes y servicios en 1998 continuaron mostrando un gran dinamismo, aunque como las exportaciones también se desaceleraron, pero en mucha menor medida. De acuerdo con la CNTR, el crecimiento medio anual real alcanzó en el pasado ejercicio el 10,6 %, frente al 12,2 % de 1997, su tasa de avance anual mostró un perfil de suave desaceleración a lo largo del año, descendiendo desde el 12,5 % en el primer trimestre del pasado año hasta el 9,4 % en el último. No obstante, en el pasado ejercicio las importaciones de bienes y de servicios siguieron trayectorias dispares; mientras que las de los bienes se desaceleraron a lo largo de todo el año, aunque manteniendo tasas interanuales elevadas, las de los servicios, por el contrario, mantuvieron una evolución alcista.

Detrás de este fuerte dinamismo de las importaciones se encuentra la fortaleza de la demanda interna, que tomó el relevo de la demanda externa como impulsora del crecimiento, y registró un aumento del 4,9 % en

el conjunto del año, dos puntos porcentuales más que en el ejercicio anterior. Esta fortaleza se basó en el empuje del consumo privado y de la inversión, debido, por un lado, a la mejora de las rentas de las familias, derivada de la fuerte creación de empleo y, por otro, a la caída de los tipos de interés que favoreció la inversión.

De acuerdo con Aduanas, las importaciones de bienes, en términos nominales y en media anual se desaceleraron en el pasado año, pero debido a la caída de sus precios, en términos reales se aceleraron, aunque su trayectoria a lo largo del año fue de clara desaceleración. En el primer trimestre del actual ejercicio, las importaciones han continuado mostrando cierto dinamismo y los datos de Aduanas indican una recuperación respecto al trimestre anterior. En efecto, en los tres primeros meses del año, la importación de bienes anotó una tasa de avance anual del 4,8 % en términos nominales, 2,4 puntos porcentuales más que en el último trimestre de 1998. No obstante, el fuerte descenso que los precios de importación vienen registrando desde principios de 1998, derivado de la caída de los precios de las materias primas y del aumento de la competencia en los mercados internacionales, elevaron la tasa anual de las importaciones en términos reales hasta el 10,8 %, aumentando dos puntos porcentuales sobre el cuarto trimestre de 1998. Como ocurrió con las exportaciones, el balance del primer trimestre del año actual ha resultado globalmente positivo debido al buen resultado de marzo.

Tras los síntomas de suave desaceleración que mostraron tanto las importaciones como el consumo privado en el último trimestre de 1998, la recuperación de las importaciones en el primer trimestre del presente ejercicio puede estar reflejando un mayor dinamismo del consumo privado, derivado tanto del aumento de la renta disponible de las familias provocado por la aplicación de la nueva ley del IRPF así como del mantenimiento de un fuerte ritmo de creación de empleo.

Según tipos de productos y atendiendo al destino final de los mismos, el dinamismo de las importaciones en 1998 se extendió a la mayoría de los productos importados, con excepción de los bienes intermedios. Las importaciones que mayor fortaleza mostraron fueron las de bienes de consumo, especialmente los no alimenticios, y las de los bienes de capital, lo que se encuentra en línea con la aceleración registrada por el consumo privado y la inversión en maquinaria y equipo. Por el contrario, la debilidad de la producción industrial (ver *PyD* n° 37, abril de 1999), derivada en

gran parte de la retroacción de las exportaciones, provocó un menor crecimiento de las importaciones de productos intermedios. El descenso de éstas en 1998 respecto a 1997 fue muy significativo en términos nominales, del 14,3 % al 6,5 %, aunque dado el desplome de los precios de las materias primas en los mercados internacionales, en términos reales dicha tasa se mantuvo prácticamente en el mismo nivel que en 1997, en torno al 11,5 %. En el primer trimestre del ejercicio actual, la recuperación de las importaciones descansó sobre los productos que el año pasado mostraron un mayor dinamismo, los bienes de consumo no alimenticio y los de capital; por contra, la importación de los bienes intermedios se desaceleró, tanto en términos nominales como en reales.

Como los precios de las exportaciones, los de las importaciones registraron una importante desaceleración en 1998. Así, las importaciones de bienes y servicio, según CNTR, disminuyeron sus precios desde una tasa media anual del 3,8 % en 1997 hasta el -0,6 % un año después y en términos de Aduanas, los IVU's de mercancías anotaron todavía una caída mayor, desde el 3,6 % en 1997 hasta el -2,4 %. La desaceleración de estos índices de valor unitario fue continua en todos los trimestres del pasado año, descendiendo desde el 2,1 % del primero hasta el -5,8% en el cuarto. Detrás de este fuerte desplome de precios se encuentran la crisis de las materias primas y la financiera internacional. No obstante, cabe destacar que en el primer trimestre del presente ejercicio los IVU's de importaciones ralentizaron su tasa de caída, especialmente en febrero y marzo, lo que obedece fundamentalmente a la depreciación del Euro frente al dólar aunque también puede indicar un posible aumento de la actividad del comercio mundial. Por tipos de productos, aunque a todos afectó la desaceleración en 1998, fueron los intermedios y equipo los que lo hicieron más intensamente.

El descenso de los precios de las importaciones en el pasado ejercicio, junto a la, práctica, no variación de los de exportaciones produjo una significativa ganancia de la RRI. Ello tuvo una repercusión muy favorable sobre la inflación, como se ha mencionado anteriormente, y también en la renta disponible de las familias con las repercusiones correspondientes en consumo y ahorro.

En cuanto al crecimiento subyacente de las importaciones nominales en 1998, ver gráfico adjunto, el nivel medio del mismo fue elevado, pero su perfil fue descendente disminuyendo desde niveles, en torno, al 20,0 % alcanzados a finales de 1997 hasta el 6,0 % de un año después, la fuerte caída de sus precios elevó

significativamente esta tasa en términos reales. En el primer trimestre del año actual ha invertido esa evolución y mantendrá un perfil alcista en el resto del año, terminando en una tasa por encima del 10,0 %. El análisis por componentes muestra un comportamiento dispar, los bienes de consumo y equipo mantuvieron tasas de crecimiento elevadas, con cierto nivel de estabilidad en los tres primeros trimestres de 1998 y una evolución descendente en los meses finales de ese año; sin embargo, los bienes intermedios se desaceleraron intensamente en todo el año. En cualquier caso, la aceleración en el primer trimestre del presente ejercicio es unánime en todos ellos y proseguirá en el resto del año, con excepción de los bienes de equipo que disminuirán algo su actual ritmo de avance.

IV. BALANZA DE PAGOS

Una vez analizada la evolución reciente de las exportaciones y de las importaciones a través tanto de los datos de la Contabilidad Nacional como de los registros de Aduanas, se comentan a continuación los resultados de la balanza de pagos elaborada por el Banco de España y que proporcionan una visión mas completa del sector exterior.

En el pasado ejercicio se produjo un continuo deterioro en el déficit comercial, cuya trayectoria alcista ya se había iniciado en el último trimestre de 1997, ello produjo un ligero déficit por cuenta corriente en la segunda mitad del año, lo que no ocurría desde 1994. Las causas principales de este deterioro del saldo comercial ya han sido mencionadas anteriormente al comentar el comportamiento de las exportaciones y de las importaciones, la retroacción del comercio mundial debido a los efectos directos e indirectos de la crisis financiera internacional, y, en menor medida, la fortaleza mostrada por la demanda interna.

El déficit comercial en 1998 se situó en 2774 millardos (mrd) de pesetas, lo que representa un aumento del 41,2 % respecto al registrado el año anterior. Sin embargo, debe señalarse que este fuerte aumento se generó, especialmente, en la segunda mitad del ejercicio, en correspondencia con el frenazo de las exportaciones. Este déficit ha sido mayor que el que se había previsto con la información de octubre de 1998 (ver *PyD* nº 33, diciembre de 1998), lo que pone de relieve que el empeoramiento de las exportaciones en los dos meses finales del año fue mucho mayor que el previsto.

Contrariamente al comportamiento del saldo comercial, el de servicios, debido al buen año turístico, fue positivo (3158 mrd de pesetas) y superior en un 11,4 % al experimentado el año anterior. Este resultado estuvo muy próximo a la predicción realizada aunque ligeramente por debajo de ella (3178 mrd de pesetas). Las balanzas de rentas y transferencias terminaron el año muy en línea con las últimas previsiones (ver *PyD* n° 33). No obstante, la desviación del saldo comercial sobre la predicción realizada ha hecho que el saldo por cuenta corriente fuese negativo por 153 mrd de pesetas, frente al superávit de 223 mrd de pesetas previsto. Por su parte, el saldo por cuenta de capital (936 mrd pesetas) fue ligeramente superior a la previsión realizada.

Como resultado de todo ello, la balanza por cuenta corriente y de capital arrojó un superávit de 783 mrd de pesetas, lo que supone un descenso del 36 % con relación a 1997. Este saldo de la balanza de pagos representó un 0,9 % del PIB, frente al 1,6 % del año anterior.

La última información disponible referida al primer trimestre del actual ejercicio muestra un déficit acumulado por cuenta corriente de 79,9 mrd, lo que contrasta con el superávit de 48,9 mrd de pesetas del mismo periodo del año anterior. Sin embargo, estos datos suponen una mejoría respecto al trimestre precedente. El aumento del déficit respecto a un año antes obedeció fundamentalmente al adverso comportamiento del déficit comercial que, en parte, fue compensado por la favorable evolución de la balanza de turismo y la de rentas.

V. PERSPECTIVAS

Los datos del primer trimestre de 1998 procedentes de Aduanas y de la Balanza de Pagos apuntan hacia una recuperación, respecto al trimestre precedente, de las exportaciones e importaciones tanto de bienes como de servicios.

Con esta información, se prevé una tasa de crecimiento medio anual de las exportaciones de bienes para 1999 en términos nominales del 4,5 % y del 5,2 % en valores reales. Estas tasas comportan, por tanto, un significativo aumento sobre las tasas de variación interanual registradas en el primer trimestre del año actual. Para el año 2000 el crecimiento medio anual real será algo mayor (6,1 %). En cuanto a las previsiones de las exportaciones de servicios se espera que mantengan un dinamismo similar al del pasado año, a tenor de la fortaleza de la buena campaña

turística del pasado invierno y de las favorables perspectivas para la del verano. Estas previsiones arrojan un crecimiento medio anual de las exportaciones de servicios del 13,4 % en términos reales, prácticamente, igual que en el pasado ejercicio. Para el año 2000 se contempla una ligera minoración de este ritmo de crecimiento.

El crecimiento medio previsto en valores reales para el total de exportaciones de bienes y servicios para el presente ejercicio es del 7,4 %, algo inferior al registrado el año anterior (7,8 %), y para el próximo ejercicio esta tasa muestra una cierta estabilidad respecto a los dos años precedentes (7,6 %).

Referente a las importaciones de bienes y servicios, las previsiones de su tasa de avance anual apuntan hacia un aumento de sus niveles actuales en los tres trimestres siguientes, lo que situará la tasa media anual de sus valores reales en el 12,7 %, casi tres puntos más que en el ejercicio anterior. Para el año 2000 se prevé una pequeña disminución de este ritmo de avance.

Como consecuencia de esta evolución prevista de las exportaciones e importaciones es probable que la contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB, ya negativa en el pasado ejercicio y en el primer trimestre del actual, continúe aumentando y termine el año restándole, en torno, a dos puntos porcentuales.

En relación con la Balanza de Pagos, se espera que el saldo de mercancías para todo 1999 siga deteriorándose y presente un déficit de 3938 mrd de pesetas, ver cuadro adjunto, mayor que el previsto en el pasado diciembre (-3139 mrd de pesetas), ver *PyD* n° 33. Por contra, el saldo de servicios sigue mejorando respecto al previsto en el pasado diciembre y se fija ahora en un superávit de 3665 mrd de pesetas. Estos resultados junto con los de las balanzas de rentas y de transferencias arrojan un déficit de la balanza por cuenta corriente (c/c) de -949 mrd de pesetas, lo que supone un deterioro respecto a las previsiones previas. Por contra, la balanza por cuenta de capital seguirá evolucionando muy favorablemente, lo que casi contrarrestará el déficit anterior. Por ello, el saldo por C/C y de capital será ligeramente negativo (-15 mrd de pesetas), lo que representa el -0,02 % del PIB.

Mayo de 1999

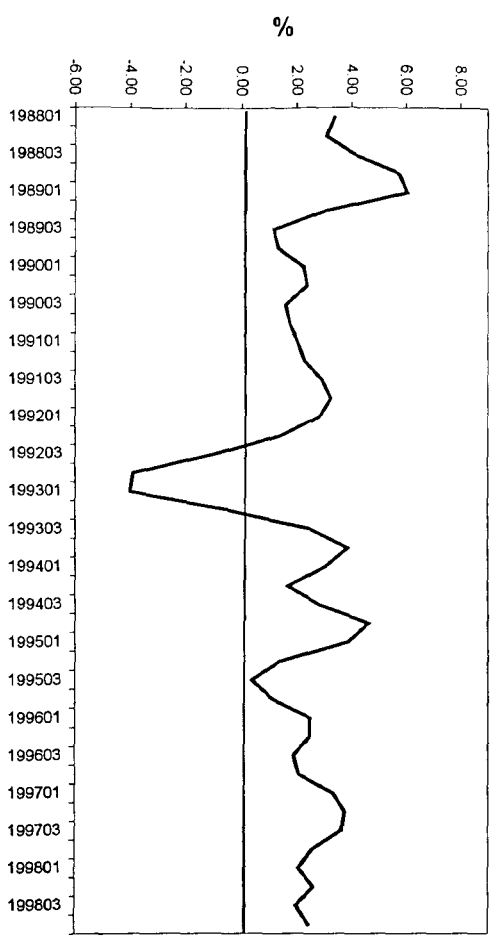
BALANZA DE PAGOS - MAYO/1999
(m.m. ptas.)

	1998	1999(*)	2000(*)
Bienes			
Ingresos	16314	17058	18475
Pagos	19088	20996	23507
Saldo	-2774	-3938	-5032
Servicios			
Ingresos	7313	8322	9461
Pagos	4155	4657	5264
Saldo	3158	3665	4197
Saldo de Bienes y Servicios	384	-273	-835
Rentas	-1063	-1242	-1137
Transferencias	525	566	342
Saldo por c/c	-153	-949	-1630
Saldo por cuenta de capital	926	934	346
Saldo por c/c y cuenta de capital	773	-15	-1284
PIB	82650	86948	91729
Saldo por c/c y de capital en % del PIB	0,9	-0,02	-1,4

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

(*) Son predicciones.

Importaciones. Tasas trimestrales.



Exportaciones. Tasas trimestrales.

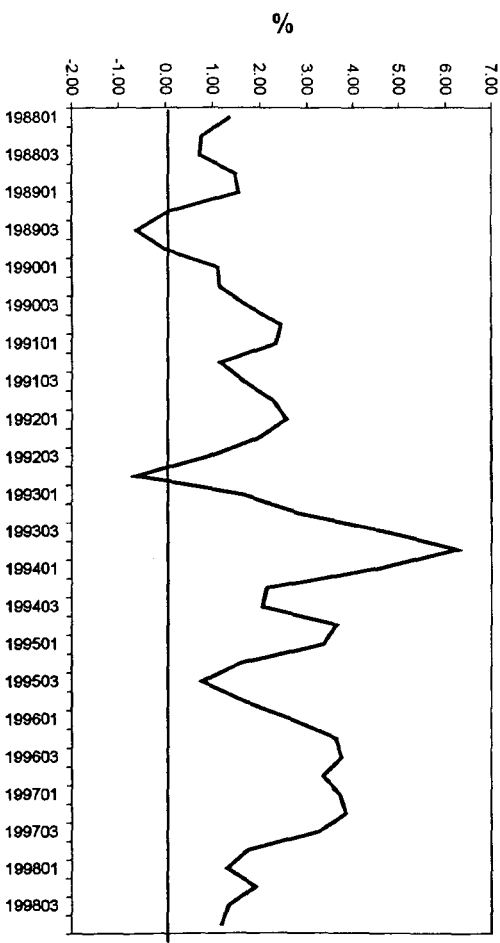
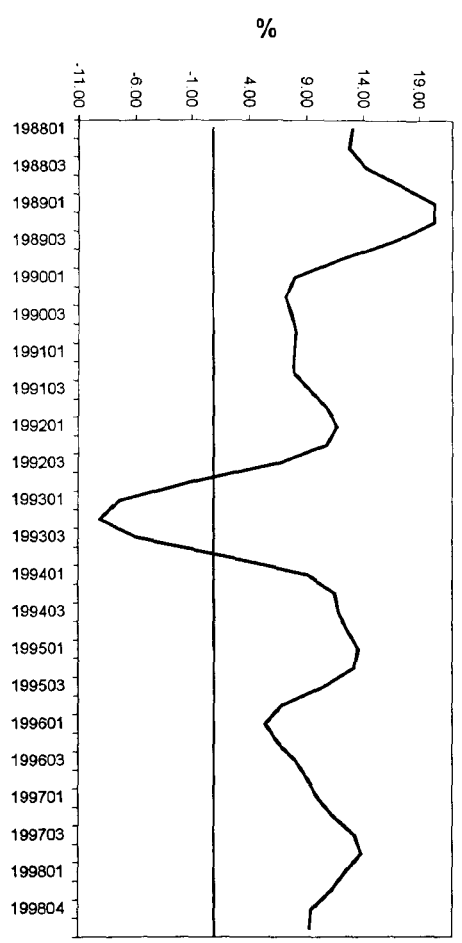
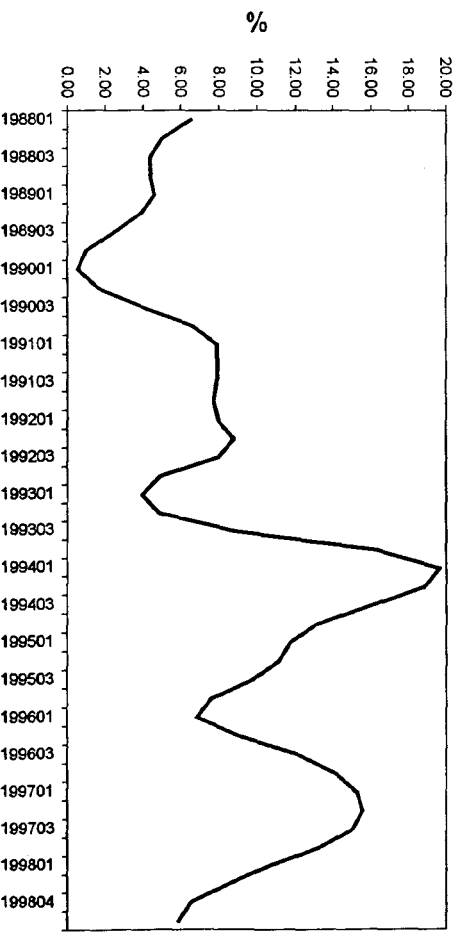


Gráfico 1

Importaciones. Tasas anuales.

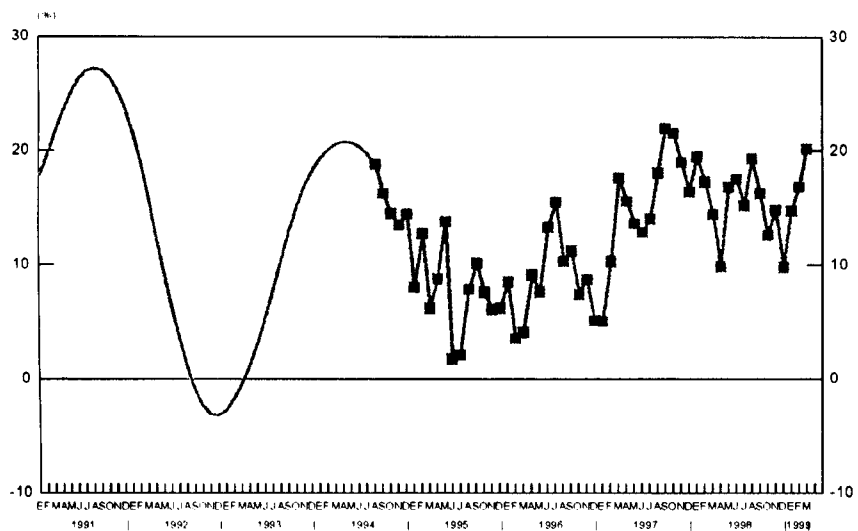


Exportaciones. Tasas anuales.

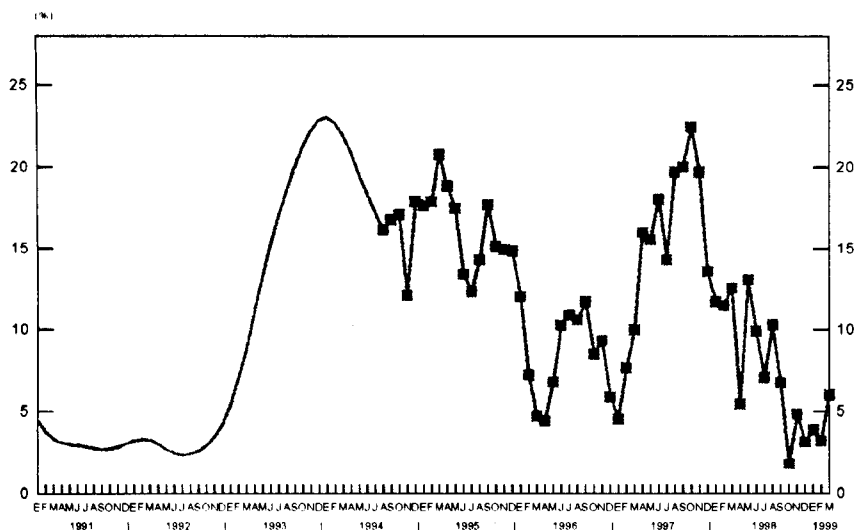


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.
Fecha: Junio 1999.

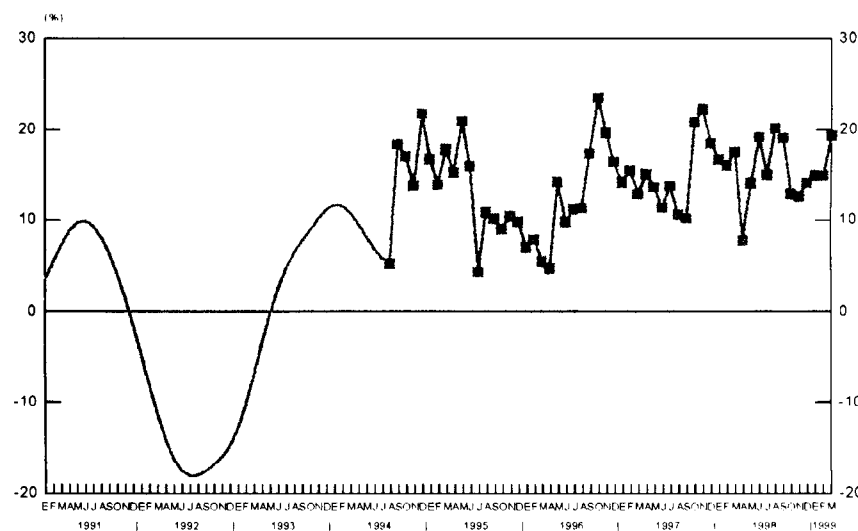
IMPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Consumo
Crecimiento Subyacente



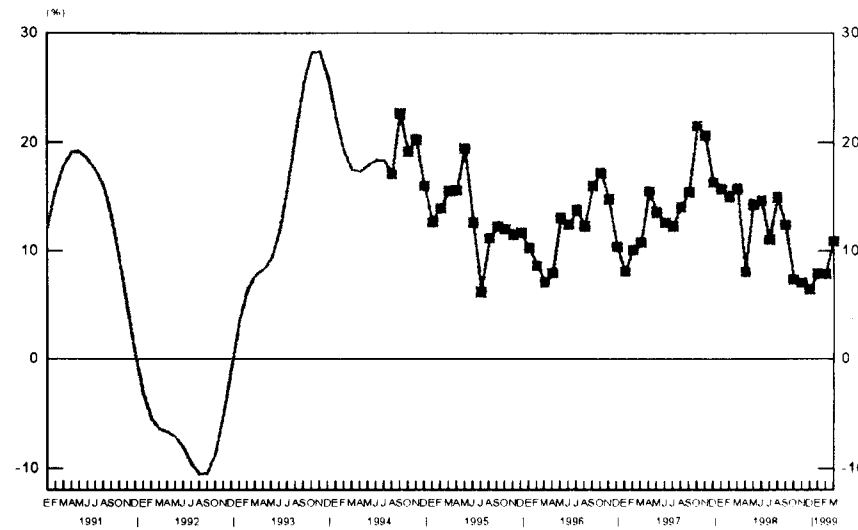
IMPORTACIONES NOMINALES
Bienes Intermedios
Crecimiento Subyacente



IMPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Equipo
Crecimiento Subyacente

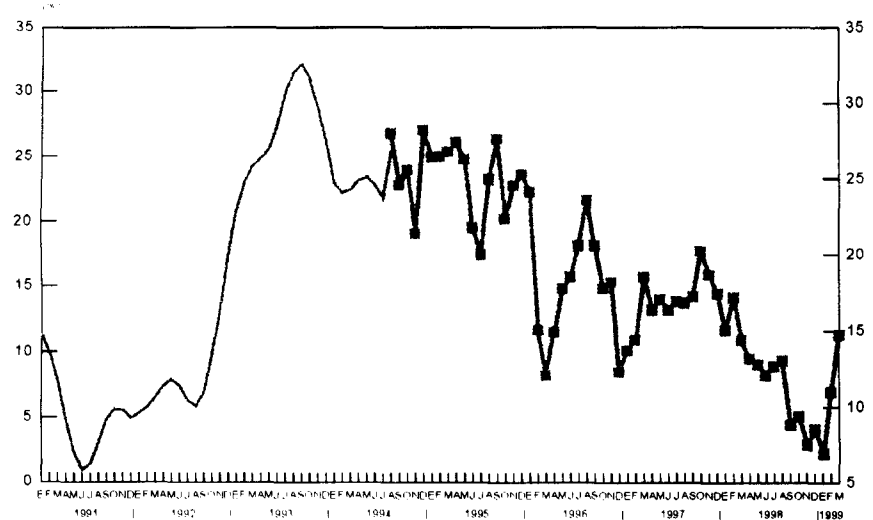


IMPORTACIONES NOMINALES
Total
Crecimiento Subyacente

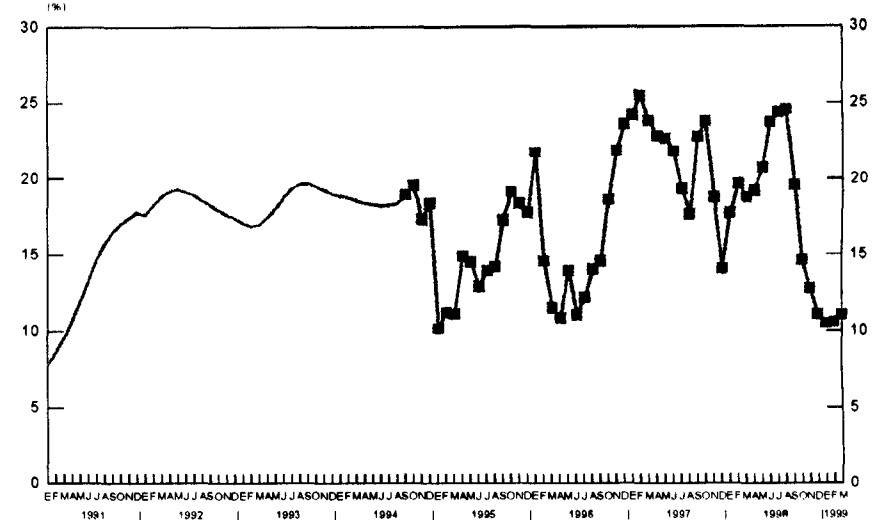


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Aduanas.
 Fecha: Mayo 1999.

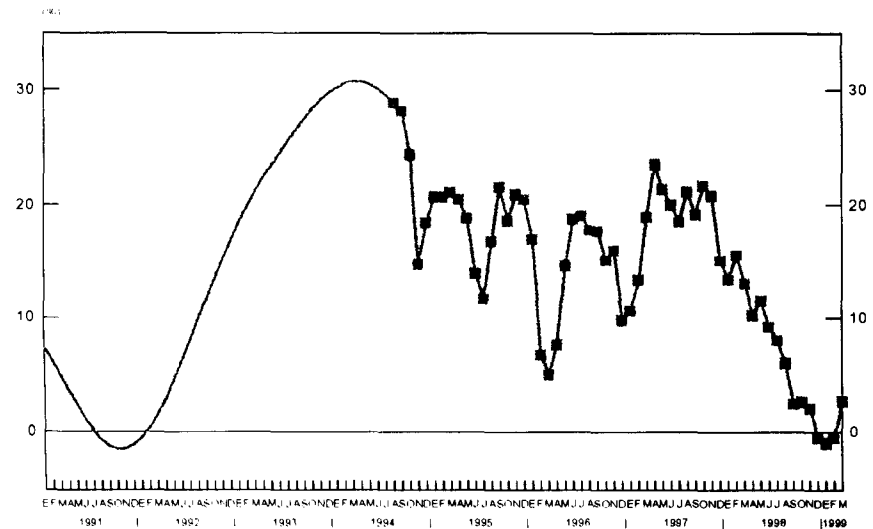
EXPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Consumo
Crecimiento Subyacente



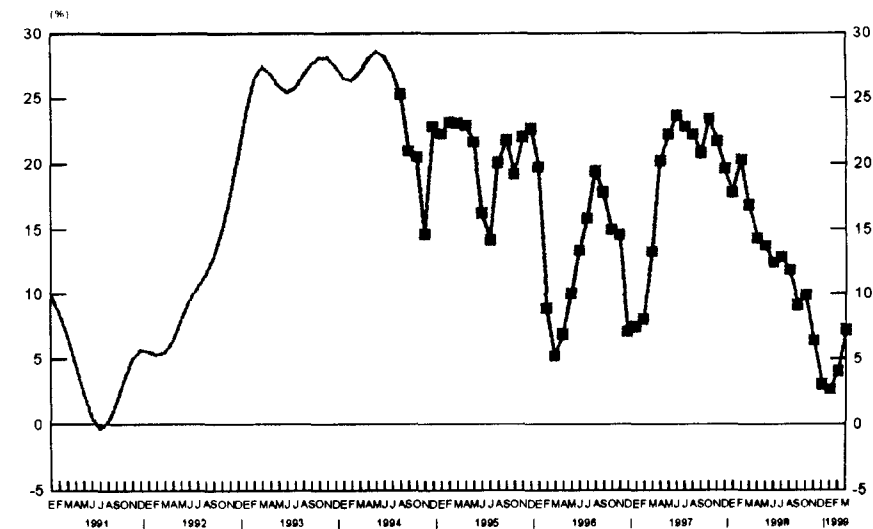
EXPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Equipo
Crecimiento Subyacente



EXPORTACIONES NOMINALES
Bienes Intermedios
Crecimiento Subyacente



EXPORTACIONES NOMINALES
Total
Crecimiento Subyacente



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Aduanas.
Fecha: Mayo 1999.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA 1999: 15.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX CORREO ELECTRÓNICO
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpto. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997).

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**